

# Detrás del cristal

Ojos de gato, gafas de aviador, adornadas con trenzados, brillantes o de formas geométricas, entre otros modelos, y con momentos decisivos como la invención del celuloide o el impacto del cine, la historia de las gafas de sol discurre paralela a la de la moda e incluso a la del arte. TEXTO: ALBA DE LA CRUZ

**El reflejo cegador del sol en la nieve** agudizó el ingenio de los esquimales hace miles de años. Un trozo de hueso con hendiduras en el centro, colocado sobre los ojos con unas cuerdas, se convirtió en un mágico utensilio que aminoró el problema. No obstante, los historiadores no consiguen ponerse de acuerdo sobre si este es el origen de las gafas de sol o debe datarse en la época de los romanos o en la antigua China, donde relatos con más de dos mil años de antigüedad hablan de lentes de cuarzo coloreadas que impedían que pasara la luz del sol. En cualquier caso, en estos rudimentarios utensilios se encuentra el origen de las gafas de sol cuya historia concentra Moss Lipow en su libro *Gafas, una historia visual* (editorial Taschen).

Para este autor, uno de los momentos claves para la popularización de este producto fue la invención de un nuevo material, el celuloide, en el año 1868 con el posterior *boom* de Hollywood. Su origen es muy curioso y se debe a algo tan aparentemente alejado de la industria óptica como la práctica del billar. A mediados de siglo, este juego contaba con una gran popularidad pero como las bolas se fabricaban con marfil, su práctica obligaba a la caza masiva de elefantes y estaba llevando a esta especie al borde de la extinción. Ante esta situación, la empresa de billares Phelan & Collender ofreció un premio de 10.000 dólares a quien lograra un sustituto sintético del marfil para fabricar las bolas. Como resultado, John W. Hyatt inventó el celuloide, nombre comercial con el que se conocía al material plástico nitrato de celulosa, que se obtenía usando nitrocelulosa y alcanfor. Era flexible, podía moldearse con facilidad y teñirse de innumerables colores y efectos.

En 1870, el celuloide se adaptó a la fabricación de gafas; bastaba con sumergirlo en agua caliente para que adoptase inimaginables formas, efectos y colores. Aunque



Trozo de hueso con hendiduras en el centro que colocado sobre los ojos con unas cuerdas sirvió a los esquimales para suavizar los efectos cegadores que el sol provocaba al reflejarse en la nieve.

todavía quedaba un elemento indispensable para que las gafas de sol terminaran de convertirse en un elemento de moda: Hollywood. A finales de 1920 el centro del cine internacional estaba en este distrito de Los Ángeles, cuyo clima cálido y soleado permitía rodar en exteriores casi todos los días del año, por lo que las estrellas de cine se veían obligadas a usar gafas de sol para soportar las largas jornadas de trabajo al aire libre. Las revistas y la publicidad fueron difundiendo la popularidad de las gafas de sol que se convertían ya, irreversiblemente, en un objeto rendido a la moda.

**Al servicio de la forma.** La versatilidad del celuloide fue un punto de unión entre las gafas y el cine. Empezaron a surgir fábricas y este complemento se convirtió en un artículo cada vez más demandado. En 1929 los bañistas de las playas de Nueva Jersey descubrían unos expositores verticales, inspirados en los asadores de pollos, repletos de gafas de sol. Sam Foster, fundador de Foster Grant, acababa de realizar la

primera producción seriada. Otro punto de inflexión en su desarrollo fue la invención en 1931 por parte de la empresa estadounidense American Optical del Ful-Vue, el primer armazón pantoscópico: por primera vez, se colocaron bisagras en la parte superior de los aros, lo que permitía que las lentes quedaran inclinadas hacia abajo. En términos ópticos, se trataba de hacer coincidir el centro de la rotación del ojo con la dirección de la visión, a medida que el ojo giraba en el centro óptico de la lente, lo que, a su vez, resultaba mucho más favorecedor para el rostro. A raíz de esta invención se pusieron de moda las llamadas *ojos de gato*, que durante décadas fueron las gafas favoritas de las mujeres.

El ejército también se convirtió en una importante fuente de inspiración para la industria óptica. Como en un primer momento las cabinas de los coches y de los aviones estaban abiertas, las gafas tenían protecciones de cristal laterales, hasta que empezaron a cerrarse y estos accesorios fueron desapareciendo. En 1941, el U.S. Army Corps introdujo el AN6532, el prototipo de las gafas de aviator que vendrían



Modelo de gafas de sol de aviador AN6531 de Bausch & Lomb. Cuerpo de Aire de la Armada de los Estados Unidos de América. Long Beach, California, 1942.

después. Además de destacar por su elegancia y su línea clásica, su asociación con el ejército las hacía irresistibles para la población americana, ya que durante la Segunda Guerra Mundial a los pilotos se les veía como auténticos héroes. El éxito de estas gafas fue tal que, en la actualidad, siguen siendo un éxito de venta. De hecho, André Ricard las incluyó en su libro *Hitos del diseño, 100 diseños que hicieron historia* (Ariel).

Pero aunque la guerra supuso un parón en la producción de las gafas de sol, también se desarrollaron nuevos plásticos y se generalizó el uso de tejidos sintéticos. La adopción de formas extravagantes e impensables también fueron algo habitual una vez finalizada la contienda.

**Una palabra: estilo.** El calendario marcaba la década de los cincuenta, los ánimos habían mejorado considerablemente y las mujeres se cortaban el pelo como símbolo de modernidad. Ahora, los adornos que antes iban destinados al cabe-

llo encontraban su lugar en las gafas de sol, como trenzados, encajes o brillantes. Empresas como Bausch & Lomb y American Optical abastecían el mercado norteamericano y comenzaban a introducir sus propias líneas de gafas, como las Ray-Ban o las True Colors.

El marketing también jugó un papel importante. Por ejemplo, a una empresa de fabricación de gafas se le ocurrió pagar a un diseñador de éxito por poner su nombre en la montura y que las vendiera como creación de su casa de moda. La idea fue un enorme éxito, y el primer acuerdo llegó en 1953 de la mano de American Optical y la diseñadora de ropa deportiva Claire McCardell. La fórmula tuvo tal éxito que hoy sigue llevándose a cabo.

A partir de 1960, los estilos sobrecargados dieron paso a una gran variedad de formas geométricas y colores luminosos, había llegado el Modernismo. Lo que sucedía en el mundo de la moda o del arte tenía su reflejo en el diseño de las gafas de sol. El cine volvía a ser un gran impulso para esta industria y se hizo prácticamente imposible recordar



una película de Fellini o de Godard de esos años sin unas llamativas gafas acompañando a sus protagonistas. Otro recuerdo imborrable son las gafas blancas que llevaba Audrey Hepburn en *Cómo robar un millón* (1966). Además de este color, junto con el negro o el rojo, motivos repetitivos como patrones de ajedrez o círculos concéntricos eran muy comunes en las monturas.

Foster Grant, Polaroid Cool Ray, en Estados Unidos, y Samco, en Europa, eran las marcas que más vendían. De esta época también es la campaña publicitaria de Foster Grant que años más tarde la revista *Ad Age* catalogaría como una de las 100 mejores del siglo XX. Conocida por el eslogan "¿Quién se esconde tras estas Foster Grants?", contó con nombres tan relevantes para esa época como Raquel Welch, Peter Sellers, Woody Allen, Mia Farrow o Anthony Quinn, entre otros.

**Con carácter.** Con la década de los setenta las gafas de sol se convirtieron en un complemento de moda por derecho propio vinculadas estrechamente al mundo de la música. Todo rockero que estuviera orgulloso de serlo tenía que hacer sus compras en la boutique londinense *Granny Takes A Trip*, que hacía los modelos de gafas más glamurosos e innovadores de la

Modelo con gafas de sol de múltiples estilos, con las formas más extravagantes. 1956.



Gafas de sol ojos de gato, Elsa Schiaparelli, años 1950-1960.



Gafas de sol talladas y laminadas de acetato. Francia, 1965.

época. A finales de los setenta Carrera sacó un modelo mítico para coleccionistas: Carrera Porsche 5620. Panorámicas, con marco negro y lentes en policarbonato muchos artistas se hicieron con unas, e incluso Yoko Ono posó con ellas para una portada de la revista *Rolling Stone*.

Esta estética se contagió rápidamente con exponentes muy claros como el cantante Elton John, que usaba las gafas como complemento principal de su vestuario, o Elvis Presley, cuyas gafas de estilo aviador de plástico cromado estaban hechas en Francia e importadas a Estados Unidos por George Aiden. Posteriormente, Dennis Roberts se las vendía al Rey en su *Optique Boutique* en Beverly Hills. Esta tienda, además, representaba un nuevo concepto: recibía a la elitista clientela de Hollywood y estaba especializada en gafas, algo que hasta ahora parecía impensable. En Europa estaba sucediendo algo parecido en la tienda de Pierre Marly en París, que también hacía gafas personalizadas para una clientela muy selecta.

Wilhelm Agner, creador de la marca Carrera en 1956, fue el responsable de un nuevo hito en la historia de las gafas de sol: *Optyl*. Se trataba de un plástico con efecto memoria: una vez moldeados se podían calentar, comprimir y contorsionar porque al enfriarlos volvían a recuperar su forma original. Esto permitía crear gafas de manera más rápida y

### Isn't that Raquel Welch behind those Foster Grants?

(The Indeed. See her in "Bandoleros," from 20th Century Fox.)

To remove any further speculation, we'll own up: That is *Bianca* Welch. But to you cat-lovers, our Foster Grants Goggles are done it again. They've given Raquel a new dimension. Several in fact. One moment she's capricious. Then concerned. Now comical. Even sexy. That, kind heart, is the Spirit of the Shadow.

Long, long ago folks were sunglasses only when they were under the sun. Now they wear them from sun up till sun up. From New Year's Day till New Year's Eve.

In every kind of weather. Everywhere. Sunglasses have become fashionable. We can't tell you how happy that makes us, since Foster Grants is clearly the leader in the sunglasses business. We have more styles in more colors than anybody.

And they all have 107 lenses that meet U.S. Government standards for eye protection (standard a lot of expensive imports don't meet).

Now, if somebody mentioned sunglasses, who would you think of first? Bianca Raquel Welch.

"So you admit you didn't come to Zorro just to climb the Masterson."

"... and now, look, you know all my secrets."

"If you really wanted to hang on to Rhinoceros, Sir Robin, why didn't you tell me?"

"Any man who straightens his tie at night as you just has to be hiding something."

"Mistaken, you're looking at a woman who scores more than a moment of truth."

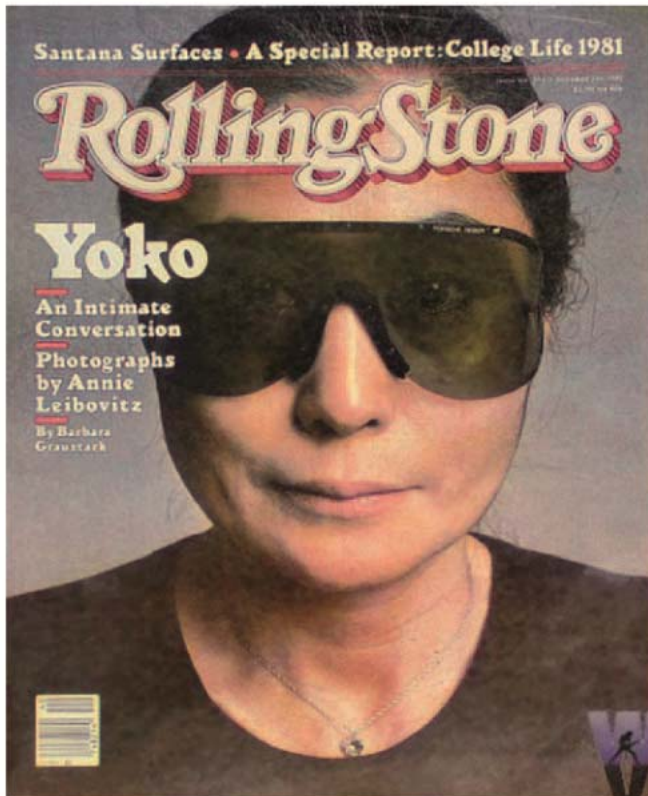
Anuncio de Foster Grant con Raquel Welch, 1968.



Gafas de sol de acetato de op-art. Silhouette, Austria, años 1970.



La actriz Audrey Hepburn en la película *Cómo robar un millón*, 1968. El estilo Elvis Presley, años 1970.



Arriba, izda.: portada de Rolling Stone (1981) en la que Yoko Ono luce las Carrera Porsche 5620. Arriba, dcha: imagen de la película *Top Gun*, 1986.

eficiente, aceptaba una gran variedad de efectos y el acabado que presentaba era de objeto exclusivo. Y lo más importante, como señala Lipow en *Gafas, una historia visual*, permitía usar moldes esculpidos, lo que permitía diseños que de otra manera hubieran sido imposibles.

Anger adquirió diferentes licencias –como Christian Dior, Playboy o Dunhill– y fue presentando formas y biselados nunca vistos. Actualmente, el fabricante de gafas italiano Safilo, actual propietario de Carrera y de las patentes de Optyl, está volviendo a lanzar muchos de los diseños del catálogo de Carrera de 1970.

Poco a poco el gusto por el futuro se fue perdiendo y la década de los ochenta fue muy fructífera para la industria óptica. El glamour dio paso al punk y las formas barrocas a la asimetría

ocasional. El gurú de esta época es Alain Mikli, el primer diseñador de gafas que se hacía un nombre como creador en el mundo de la moda. En paralelo, la industria óptica norteamericana se estaba viendo fuertemente perjudicada por los precios tan competitivos que llegaban principalmente desde Asia. Grandes marcas que hasta ahora habían dominado la escena como Foster Grant o Polaroid Cool estaban entrando en declive. Durante los siguientes años la fabricación en Estados Unidos, Inglaterra y Francia se redujo enormemente; Italia fue el único país que consiguió aguantar, reconvirtiendo las gafas en un accesorio de lujo por el que merecía la pena pagar.

El cine siguió ejerciendo una gran influencia y tras el estreno en Estados Unidos de *Top Gun*, película protagonizada por Tom Cruise en 1986, las ventas de las gafas Ray-Ban Aviator

*Desde sus comienzos, la industria cinematográfica ha ejercido una gran influencia sobre el éxito y la popularidad de las gafas de sol*



Arriba: Ray-Ban Clubmaster, años noventa.

se incrementaron en un 40%. Otro modelo emblemático de esta marca son la Ray-Ban Clubmaster, que hicieron famosas los protagonistas de la película de Tarantino *Reservoir Dogs*.

**Materiales del nuevo milenio.** Hoy, bajo la percepción generalizada de que las gafas de sol son un complemento de lujo, el oro, la plata, la madera, el cuero o el cuerno de búfalo son algunos de los materiales que se utilizan en su elaboración. Asimismo, cada vez se usan materiales más ligeros como el titanio o aleaciones especiales como la fibra de carbono. En este sentido, la tecnología más innovadora usadas por la industria óptica recuerda a Audi, que también centra parte de sus investigaciones en conseguir materiales más ligeros para mejorar la eficiencia

de sus vehículos, que cada vez presentan diseños más innovadores. El progreso tecnológico ha continuado y no se deja de investigar, pero como sucede en el mundo de la moda, lo antiguo siempre acaba volviendo. Ahora en la industria óptica es tendencia lo *vintage*, sobre todo piezas de los años cincuenta hasta los ochenta, por lo que las gafas originales de esta época que todavía guardan en stock las principales marcas han subido de precio considerablemente. Asimismo, se están volviendo a fabricar modelos basados en los diseños de esa época, un estilo retro más de moda que nunca, algo que pone de actualidad más todavía la historia de las gafas de sol. Primero por comodidad y después por fidelidad a la moda, las gafas de sol han pasado de ser un complemento imprescindible a un auténtico objeto de culto que define a quien las porta.

[www.taschen.com](http://www.taschen.com)